

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.	40 rs.	120 rs.
En Provincias.	45 rs.	135 rs.
En Extranjero.	50 rs.	150 rs.
En Ultramar.	55 rs.	165 rs.
En F. n. n.	60 rs.	180 rs.

Número suelto, un real.  
Nuestros las atenciones del periódico no lo impiden, se admiten remisiones y comunicados a precios convencionales, y suscripciones a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los días de las fiestas de la Patria.

AÑO I.

A VER VENIR.

La Política, en su número de anoche, explicaba las causas de la venida del regente a Madrid y de la no celebración del Consejo de ministros, que parece venía a presidir. Sus frases perderían si las extrañásemos, y por ello nos parece mas conveniente trasladarlas íntegras a nuestras columnas. Dice así nuestro colega:

«En el salón de conferencias del Congreso se ha celebrado esta tarde de las causas de la última venida del regente a Madrid y la no celebración del tan anunciado Consejo de ministros que, al decir de los periódicos noticiosos, debía presidir.

«Parece que S. A. no fué llamado espresamente con ese objeto, sino que, habiéndosele comunicado lisa y llanamente el primer despacho en que el presidente del Consejo de ministros rogaba al Sr. Ruiz Zorrilla viniese cuanto antes a Madrid, el regente creyó que se iba a tratar al fin de la inmediata convocatoria de las Cortes, de que sigue siendo partidario, ó de algun otro asunto grave y trascendental.

«Juzgando, pues, que su presencia era necesaria en Madrid, con el celo é interés por los negocios públicos que le distinguen, se apresuró a ponerse en camino, sin anunciarlo previamente a sus ministros.

«Cuando el regente llegó a Madrid el sábado, ya el Sr. Ruiz Zorrilla había contestado por telegrama que no podía venir porque el lunes salía para Gravalos. Instado de nuevo el mismo sábado, contestó que ni aun para Gravalos podía salir por habersé agravado su padecimiento del estómago.

«¿Celebramos el anunciado Consejo? preguntó entonces S. A. al general Prim.

«¿Para qué? contestó este. En Francia... no se ha resuelto nada aun!

«Y he aquí por qué vino S. A., y por qué no hubo Consejo, y por qué nada se decidirá hasta que los prusianos entren en París... ó hayan evacuado a Francia.

«¿Qué prisa corre?

Nada mas oportuno ni que mas á lo vivo retrate y pinte la situación actual. El regente, que debiera tener iniciativa, ó cuando menos ser consultado y oído en las grandes ocasiones, ya que se haya convenido, al parecer, en no contar con él para las demás, el regente, que debiera hallarse enterado, siquiera fuese á medias, de lo que se propone hacer el gobierno que toma su nombre; el regente, decimos, según la versión de La Política ó del círculo político á que se refiere, vino a Madrid sin ser llamado por los ministros y sin saber de qué había de ocuparse el Consejo, y creyendo que este iba á celebrarse para tratar de la mayor ó menor urgencia de reunir el Congreso, reunión que el periódico citado manifiesta desear ardientemente el general Serrano.

Aquí haremos un paréntesis para expresar nuestra extrañeza por semejantes deseos en aquel personaje; deseos que ya se le podían haber curado á fuerza de desengaños. Porque es evidente que el general Serrano querrá que el Congreso se reúna para todo, menos para la elección de rey; acerca de este particular se halla muy convencido de que es imposible semejante elección en las presentes circunstancias: por su parte es demasiado modesto, tanto que su modestia se ha hecho ya proverbial, y ni aun por la imaginación le ha pasado aspirar á subir mas que lo que ha subido; y en cuanto á que otro sea nombrado, esa misma modestia que le ha acostumbrado á una modesta oscuridad en cualquier modesto palacio ó sitio real, y á vivir con los modestos elementos de dos millones de reales y casa de balde; le impide hacer el esfuerzo de retirarse á vivir en otro y muy distintas condiciones.

No puede, pues, desear la reunión del Congreso mas que para que le conceda las consabidas facultades; y acerca de este asunto, el Congreso le ha demostrado en varias ocasiones que no está dispuesto á dar mas que lo que ha dado, tratándose de regencia; pretender ahora lo que tantas veces se le ha negado, sería exponerse á que sus amigos volvieran á hablar del famoso mensaje inédito, que nunca ha llegado á ser enviado á las Cortes.

Volviendo á lo de su venida y la no celebración del consejo, nos parece cuando menos bien

# EL ECO DE ESPAÑA

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Viernes 26 de Agosto de 1870.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de Valacón, núm. 9, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del giro mutuo, ó sellos de correo, y también por letras de exacta realización á favor de Administración; de esta última manera, ó bien haciendo abonos en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chapin.  
El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta acreditada como medio de evitar toda clase de extravío.

NÚM. 166.

inventado, aun cuando no se suponga que sea cierto, el breve diálogo entre los dos personajes, honorario y efectivo, de la situación. El general Serrano pregunta si se celebra el consejo, y el general Prim contesta negativamente, dando para ello como razón suprema la de que todavía no se ha resuelto nada en Francia. Esa es la verdadera situación: eso es conocer prácticamente lo que es y vale; atenerse á los hechos y dejarse de poesía patriótica y palabras de relumbrón.

Si en Francia vence el rey Guillermo, se celebrará inmediatamente un consejo para acordar si ha de enviarse ó no un emisario al Sr. Bismarck, á fin de rogarle que se digne manifestar si será de su agrado que se proclame rey al príncipe Hohenzollern ó otro cualquiera de los soberanos cesantes de Alemania, y para que designe el personal de la alta administración en este país, y si ha de jurarse ó no la Constitución en manos del embajador de Prusia en esta corte.

Si vence Napoleon, se recomendará al señor Olózaga que apriete en la expresión de sus simpatías; que manifieste al emperador el júbilo con que se ha recibido la noticia de su triunfo y la indignación con que se han visto los manejos de los orleanistas y republicanos, así como el abuso que por desgracia no había podido reprimir, de una parte de la prensa, que se ha mostrado prusiana sin saber ni tener en cuenta los fervientes votos del gobierno por la salvación de la Francia y de la dinastía imperial, que habrá adquirido un nuevo é imperecedero título á llamarse la dinastía de la gloria.

Si el imperio sucumbe y le sucede un príncipe de la casa de Orleans, se celebrará también Consejo de ministros, al cual asistirá el Sr. Topete, para acordar el inmediato envío de un nuevo embajador que felicite al nuevo rey, asegurándole la alta satisfacción que ha cabido al gobierno español al ver de nuevo entronizada la sabia dinastía, que conoce las necesidades de la época presente; que sabrá en lo interior hermanar la libertad con el orden, y en lo exterior, restablecer el influjo de la Francia, anulado por la política de los Napoleones. Se le indicará la conveniencia de tratar con las demás potencias, si al duque de Montpensier se le podía ó no colocar en el trono de Inglaterra y la mala voluntad de otras naciones; de todos modos, se pondrá á su disposición, y dejará á su arbitrio señalar el derrotero que ha de seguir la revolución, ó si habrá de declararse que la revolución pertenece á la historia.

Si triunfa en Francia la república, hipótesis bastante aventurada en estos momentos, entonces también se celebraría gran consejo de ministros, aunque fuese á las tres de la mañana; mas no para pensar por de pronto en Francia, sino en los republicanos españoles; se pensaría si en aquel mismo día habría de llamarse á los jefes de la democracia y entregarles pacíficamente el mando, ó si se publicaría en la Gaceta un decreto convocando con urgencia el Congreso, declarando explícitamente que la reunión tendría por exclusivo objeto reformar el art. 33 de la Constitución, á fin de establecer una forma de gobierno como exigían las circunstancias.

Finalmente, si hay una suspensión de armas y se reúne un Congreso europeo, entonces se acordaría hacer tranquila y dolorosamente el equipaje para marchar cada cual á donde le convenga; porque sea lo que fuere lo que acuerde, será todo menos la continuación de lo presente.

Entre tanto ¿para qué un Consejo mas? tiene razón el general Prim: «no se ha resuelto nada en Francia.» Cuando se resuelva, se encontrará todo resuelto en España.

## A «LA ESPERANZA»

La Esperanza de anteanoche dedica un artículo de fondo á censurar la conducta de los moderados, suponiendo que el partido en masa pretende hacer una evolución en favor de las ideas proclamadas por la revolución de Setiembre y

sentos que enviarán á la nación de los batongas.

—Consiguió convencer á algunos salvajes y prometió á Mbourensemé tantas vestiduras y deslumbrantes, y tantos fusiles que mataban á cada tiro, que el rey se dejó convencer.

—Si crees vencedor en la prueba del veneno, dijo, será porque Barouli te proteja, y porque tus amigos son tambien suyos; por tanto serán puestos en libertad para que vayas á buscar los regalos que nos ofrecen en su nombre; pero si sucumbes como tú habrás merecido la cólera de Barouli amparando á los enemigos de nuestra nación, los blancos serán asesinados.

—Bajo el punto de vista en que colocaba el rey la cuestión, la conclusión era lógica; así que M. Noveal no trató de combatirla.

—Es cosa convenida, dijo, y se retiró majestuosamente volviendo al cercado donde sus amigos le salieron al encuentro y á quienes refirió lo que acababa de pasar.

—La prueba del veneno se verifica frecuentemente entre los salvajes de Africa, dijo M. Noveal. Las mas de las veces se hace para probar la inocencia ó la culpabilidad de un reo, y los brujos son los que le administran el brebaje, lo cual les produce mucho y les da una gran influencia. Segun tienen mas ó menos benevolencia por los reos y los regalos que han recibido les dan á beber en lugar de veneno una bebida inofensiva, ó bien á una sola de las partes el contraveneno que niegan á la otra.

—¿Cuál puede ser el proyecto de T. filifé? preguntó Julieta.

—Probablemente habrá recogido durante estos últimos días las yerbas necesarias para confeccionar el contraveneno de la ponzoña que debemos beber.

—Pero que espero no beberéis, exclamó Julieta.

obtener en su consecuencia el negro galardón que correspondería á accion tan villana.

La Esperanza, con la sana y santa intención que todos reconocen, en nuestro colega, que es igual á la de todos los de su comunión, sienta hipótesis y deduce consecuencias á su placer, inventando ó exagerando las primeras para censurar después, dura y acerbamente las segundas.

El partido moderado está hoy donde siempre estuvo, es decir, con el derecho, con la justicia, con la libertad bien entendida y con el orden, base firmísima esta última é inseparable, no ya de una sociedad refinadamente culta, sino medianamente civilizada.

El partido moderado desea, y es su mas constante y mas noble aspiración el mayor ensanche posible en el número de sus adictos, y para lograr este fin ha sido siempre, y se propone seguir siendo en adelante, todo lo tolerante, todo lo conciliador, todo lo expansivo que permita la ortodoxia de sus doctrinas; pero renunciar á estas en lo que tiene de esencial, de bondad probada, de secular, y prescindir de la fuerza que les da el derecho, del amparo que les proporciona la legalidad escrita, sancionada y reconocida, y el eficaz apoyo que le presta la opinión sensata é importante de las clases conservadoras del país, eso jamás lo hará el partido conservador moderado de España, porque eso sería igual á suicidarse.

Hay tres clases de partidos en todas las sociedades, así antiguas como modernas, que han vivido y han de vivir cuanto viva la sociedad, y son los partidos extremos que buscan su apoyo en la exageración, ya de la idea liberal, ya de la reaccionaria, y el partido medio, que es el que espontáneamente se produce por la refracción de las opiniones extremas de aquellos dos; pues bien mientras subsista la sociedad es indudable que dichos partidos han de exhibir sus doctrinas y sus aspiraciones, y es insigne insensatez creer que esos partidos se cambian ó se extinguen porque una, dos ó tres personas, por importantes que sean, ó una agrupación cualquiera se pase de un campo á otro.

A la manera que las aguas de un río no cesan de correr, cualquiera que sea su abundancia ó escasez, y del propio modo que una generación sucede á otra generación, así los partidos que están formados de toda clase de hombres, ancianos, unos, tibios creyentes otros, y tambien de apóstatas, se rejuvenecen constantemente con la savia permanente que se introduce en las masas de hombres honrados, creyentes y leales.

Estos tres partidos subsisten con todas las formas de gobierno y á pesar de ellos. De estos tres partidos pueden desgajarse fracciones mas ó menos numerosas, mas ó menos importantes, representando bastantes ambiciones ó miserables perdiditas, testá la humanidad exenta de ellas; pero esas fracciones: nunca serán mas que ramas separadas de aquellos grandes y seculares árboles, á los que tarde ó temprano vuelven á adherirse como único medio de obtener el jugo que necesitan para exhibir una existencia propia de que en otro caso carecen.

Los partidos ó fracciones que se separan de las doctrinas que siempre han constituido la base esencial de su existencia, no solo no logran el objeto de su propósito, sino que son mirados con merecido desprecio por aquellos que se utilizan de sus maniobras. La historia antigua y moderna está llena de ejemplos.

Pero distraídos un tanto con apreciaciones generales, nos hemos desviado de la contestación que queremos dar á La Esperanza.

Desde luego negamos rotundamente, y es una calumnia villana y miserable, y el que la repite sin rechazarla es tan culpable como el primero que la propala, que en Bayona se haya celebrado una junta en que se ha acordado que el partido moderado se identifique con la revolución y se entregue á discreción en brazos del general Prim. Quédense en buena hora esas apostasías para muchos de los hombres que hoy defienden las doctrinas que sostienen La Esperanza y sus

—No puedo dejar de beberlo, porque esta terrible prueba es la sola esperanza que nos queda.

—¿Pero tendréis tambien el contraveneno?

—Desgraciadamente no lo tengo y bien lo sabe T. filifé. Se necesitan ciertas yerbas recién cogidas, algunas de las cuales son muy raras y no se encuentran en las cercanías. Sin embargo, voy á ocuparme inmediatamente de buscarlas y Dios quiera que consigamos hallarlas.

—¿Vais á dejarlos? dijo Clemencia.

—Es preciso.

—¿Qué va á ser de nosotros sin vos? añadió la joven llena de ansiedad.

—En tanto que permanezcáis en este recinto, nada teméis que temer, contestó. Únicamente, tened en cuenta que suceda lo que quiera no habéis de salir de aquí. No olvidéis esta recomendación, porque es probable que T. filifé se aproveche de mi ausencia para tenderos algun lazo.

—Tal vez haya propuesto esta prueba con la esperanza de apartaros de aquí, dijo Julieta.

—Tal vez, contestó M. Noveal despues de un momento de silencio. Adios, quedaos bien en el centro del cercado y que ni amenazas ni halagos os hagan salir.

—El brujo abrazó á las dos jóvenes, estrechó la mano de los hombres y se alejó con paso firme.

—Su marcha dejó un gran vacío entre los pobres prisioneros. Su valor, su sangre fría y el gran conocimiento que tenía del carácter y de las astucias de los salvajes inspiraban una gran confianza á sus compañeros, que en su ausencia se sentían aislados, inquietos.

Los salvajes comprendieron probablemente tambien que el momento era oportuno para tender algun lazo á los blancos, porque empezaron á formar alre-

de ellos, despues de haber servido por mucho tiempo y bien utilitariamente las doctrinas, instituciones y personas del partido moderado.

Cuando La Esperanza nos cite los nombres de las personas que se han reunido en junta en Bayona; cuando su número, su importancia, sus probados servicios y su reconocida influencia en el partido moderado nos revelen que sus acuerdos son dignos de ser seguidos por el partido, ó cuando menos de ser tomados en consideración, entonces y solo entonces levantaremos las calificaciones que en justa y necesaria defensa del partido moderado de volvémos á La Esperanza de miserable y calumniadora; pero aun así y todo, no reservaremos nuestra libertad de accion para obrar como convenga y acuerde el partido moderado, pues á ocasiones las opiniones aisladas de una reunión de personas, por rectas que sean sus intenciones, no siempre responden á los sentimientos de los partidos de que á veces no son aquellos grupos acertados intérpretes.

No terminaremos sin reiterar que es completamente falsa la noticia á que se refiere La Esperanza, y que todos nuestros amigos que la voluntad ó la necesidad retiene en Bayona, siguen sincera y lealmente adheridos á las doctrinas fundamentales que siempre han defendido, que continúan en el noble propósito de defenderlas desde el sitio á que los lleve la prospera ó la adversa fortuna, por mas que como al último de nuestros correligionarios no les está vedado á cada uno de ellos manifestar sus diferencias de opinion respecto de líneas de conductas ó de sistemas ó métodos, si bien enredados todos al mismo fin y á la misma noble aspiración.

La revolución está juzgada por sí misma: apela al juicio que hace de ella El País, órgano como todo el mundo sabe del Sr. Topete, iniciado del motín de Setiembre.

¿Puede nadie disputar al Sr. Topete el conocimiento perfecto de lo que se quería y proclamó en la batalla de Cádiz? ¿Es posible suponerle tan cándido ó tan ignorante que no sepa al dedillo lo que allí se convino y lo que allí se acordó? No lo podemos creer. Estamos seguros de que el señor Topete sabe muy bien lo que él quería y lo que querían los demás compañeros firmantes de aquella célebre proclama; pero lo es, que es posible no supiera el Sr. Topete, ó que no lo recordara en los momentos en que se decidió á tomar una parte tan activa en la revolución, movido por el interés que á ello le guiara, es que las revoluciones en general, pero la de Setiembre en particular, tenía que seguir forzosamente el camino que ha recorrido, pues es sabidísimo que no se desatan los vientos sin que causen tempestades. Además, en revoluciones como la de Setiembre, que se llevan á cabo con tan híbridos elementos, el triunfo, mas ó menos pasajero, es siempre de los mas avanzados, y á ocasiones lo pasajero llega á tomar un carácter de cierta estabilidad, si no hay hombres de alguna talla que dominen, encaucen y hasta hagan retroceder las revoluciones mas allá de su origen, como hizo el general O'Donnell en 1856 con la de 1854.

Veán ahora nuestros lectores lo que dice El País, de la revolución, que es mucho mas de cuanto nosotros hemos escrito desl: nuestra radical oposición:

«Cuando un pueblo se prepara á variar de instituciones, es preciso que todas sus fuerzas vivas contribuyan á la obra, y que los partidos, deponiendo sus respectivas y estrechas aspiraciones, se armonicen en el solo y noble deseo de que aquella sea todo lo grande, todo lo aceptable y todo lo perfecta que pueda exigir una conciencia pura y levantada.

Parecía por el pronto que el manifiesto del 12 de Noviembre, trayendo de distintos campos á una fórmula común á los antiguos partidos, sería poderoso y eficaz á borrar denominaciones enojosas y amenazadoras.

Los progresistas y los unionistas, haciendo en aras de la monarquía el sacrificio de sus antiguos principios, y los demócratas admitiendo instituciones permanentes á cambio de derechos imprescriptibles, venían á encontrarse unidos en una amplia transacción, que era la de la monarquía democrática.

de dor del cercado grupos cada vez mas numerosos. Los batongas hablaban con animación y buscaban evidentemente algun medio para obligar á sus enemigos á que salieran del recinto protegido por Barouli.

Algunos se procuraron serpientes y los arrojaron por encima de la empalizada.

Lo que hacia la posición de los prisioneros mas critica, es que apenas tenían municiones, supuesto que D. Antonio y Julieta eran los únicos que habían conservado sus armas.

Ricardo tenía el sable y la pólvora que había arrebatado al salvaje que había traído al cercado pocos días antes, y Valentín se veía obligado á contentarse con una azagaya de que se había apoderado aquella mañana.

El misionero y los dos jóvenes salieron al encuentro de los serpientes.

Afortunadamente, una de ellas, de la especie del «Spondang», estaba herida y se arrastraba lentamente.

Mas listo que Valentín, que aun se resentía de sus heridas, Ricardo se puso delante de la otra serpiente, que era una culebra (cobra de capello), y le asestó con el baston un golpe en la cabeza, que la aturdió; en seguida saltó sobre el reptil y le metió en el cuello la punta del sable, clavándolo contra el suelo.

Desgraciadamente, el sable no había atravesado el cuello mas que de un lado, y cerca de la capucha móvil de donde le viene el hombre de cobra de capello; y con los esfuerzos que hacia para desmenuzarse del sable, se ensanchaba la herida y la piel amenazaba desgarrarse.

En este momento D. Antonio y Valentín, que habían ya muerto al Spondang, vinieron en socorro de su Ricardo.

De un hachazo, el misionero echó por tierra á la

El egoísmo y preocupaciones vulgares han tenido sobre ellos mas influencia que el afianzamiento de la revolución, el amor de la libertad y el bien de la patria.

A duras penas se mantuvieron unidos durante la confección de la Constitución; y ya hoy, encerrados en sus antiguas tiendas, mas que á entenderse, se preparan á devorarse.

No fué nunca el pensamiento de la revolución el dividir las fuerzas, sino el de concertarlas, el de armarlas, el de recogerlas y apretarlas en un haz, para que siendo uno el impulso, pudieran ser pronto y grandiosos los efectos.

Esto además, no solo lo aconsejaba la conveniencia, sino la necesidad, al menos mientras el país no se constituyera, como estaba pactado y era patriótico.

III.  
Hubiera habido, sin embargo, una esperanza, si los caudillos del alzamiento se mantuvieran fieles al elevado papel que les encomendara la revolución; si en vez de capitaneos de sus antiguos amigos, se hubieran limitado á ser imparciales jueces del campo.

Pero desde el momento en que á la neutralidad y al desinterés del mediador se sustituye el egoísmo y la desconfianza del jefe de grupo, no hay que esperar sino recelos, recriminaciones y represalias por todos lados.

Hoy la revolución está ya fuera de sus naturales, primitivos y legítimos cauces. Ha abjurado de sus ideales; quizá no conserva esperanzas; por de pronto ha perdido la cohesión de los partidos, que era su porvenir, su fuerza, su gloria y su salvación.

En cambio han crecido los desaciertos, la confusión y la soberbia; en cambio se ha hecho patente la inutilidad de nuestros esfuerzos en la campaña monárquica, en la económica, en la administrativa, y en todo cuanto definía el sentido regenerador y honradamente revolucionario del alzamiento.

En cambio se vulneran con escarnio los principios del gobierno representativo; y todos, consensuados ó inconscientemente, complacidos ó indignados, somos hoy siervos oscuros de una dictadura vergonzante, sin compensación alguna gloriosa.

En cambio estamos pendientes de ese equilibrio inestable de que nos habla el Sr. Castelar, y condenados nos vemos á un contrapeso de fuerzas, debiéramos decir de impotencias, que á partidos, gobierno ó instituciones sumen en el marasmo de la inacción y de la timidez, que es el mas vergonzoso y deplorable de todos los marasmos.

Ayer se ofrecían á los poderes públicos risueños horizontes de paz, de grandeza y de gloria; hoy se empiezan á escuchar en los alcázares de la situación los acentos desesperados del que se hunde en los negros abismos de su propio aislamiento y de su misma debilidad.

Ayer lo pudimos todo, y hoy nos preparamos á cumplir humildes, y hasta solícitos, el fallo que se sirvan imponernos las potencias, en el futuro Congreso de la paz.

Revolucionarios á semejanza del hijo pródigo, hemos malbaratado locamente la propia fortuna, para vivir arrastrados, de la comiseración extranjera.

No merecía, en verdad, epíteto tan menguado, una revolución tan gloriosamente iniciada.

Ahora que se entiendan con El País La Iberia y demás colegas que defiendan la marcha noble, próspera y majestuosa de la revolución.

Difficil tarea se imponen los periódicos que vienen predicando la unión de los elementos sebestembristas para que el Congreso europeo que haya de tener lugar, terminado el conflicto franco-alemán, halle á la nación fuerte y compacta para que no pueda imponérsela solución alguna, lo cual sería irremediable si se la viera débil y desunida.

A este objeto dedica ayer un artículo El Puente de Alcolea, del cual copiamos los siguientes párrafos:

«Es probable y casi seguro que, terminada la guerra franco-prusiana, la diplomacia europea se reunirá en Congreso, en el que se ventilarán las mas grandes cuestiones que tienen relación con todos los Estados que componen el Viejo Mundo, y España ha de menester hallarse preparada para concurrir á esta Asamblea, á fin de sostener sus derechos y libertades, que ciertamente ni pasarán desapercibidos, ni dejarán de ponerse á discusión. Para este día, no muy remoto, es de primera necesidad nos hallamos constituidos y en situación de rechazar la ingerencia extranjera en nuestros propios asuntos, evitando toda complicación di-

culebra, que se levantó con los ojos furiosos y el capuchon desarrollado como cuando se prepara á lanzarse.

No queriendo probablemente exponerse á coger otras serpientes, los batongas trataron de poner en práctica otro medio para acabar con sus enemigos.

Trajeron cerca de la empalizada jarros de agua y de cerveza, cestos de maíz y de sorgo, y luego hicieron á los blancos demostraciones amistosas, invitándoles á venir por las prisiones.

Finalmente, los europeos habían sido prevenidos por M. Noveal, y así ni aun se les pasó por las mentes aprovecharse de las pérdidas ofertas de los batongas.

Sin embargo, la tentación era muy grande, porque los pobres cautivos estaban muy escasos de provisiones, y la ración de agua y de sorgo con que era preciso contentarse durante todo un día, no había bastado para alimentar á un niño. Hacía ya dos días que sufrían el hambre y la sed, y la vista de aquellas provisiones, expuestas á dos pasos del cercado, condenaba á los sitiados al suplicio de Tantalos.

Para que la tentación fuera mayor sin duda, los batongas se alejaron del cercado.

«A fe mía, dijo James Kaustick, que por una anomalía bastante frecuente, era cobardo respecto de ciertos peligros y bravo frente á otros: no se dirá que «os tumbáis se vuelven á llevar su cerveza y ese cuarto de bafío que veo allá abajo».

«¿Dónde vas? le preguntó su amo, que vio que se dirigía hacia la empalizada.

«De casa, señor.

«Guardate bien de tal cosa, desgraciado; no ves que es para tendernos un lazo para que los salvajes han puesto allí esas provisiones? (Se continuará).

14

FOLLETIN.

## LA HERENCIA DEL TIO EN INDIAS

(Continuación.)

VIII.

—Una sonrisa cruel brilló en los labios de Tafilé porque había pasado toda la noche anterior componiendo el anti tódo del veneno que contaba beber con M. Noveal, quien conocía este anti tódo tan bien como Tafilé; pero no había podido procurarse como su cofrade los ingredientes necesarios para su composición.

—Voy á preparar el veneno, dijo Tafilé con frialdad.

—Tafilé es un niño, contestó M. Noveal con aire desdénso, cree que el veneno se bebe como un jarro de boyales. Los caballos de Tamanan son blancos y los ancianos le han enseñado que antes de sufrir esta prueba solemne, era preciso ayunar y hacer oración á Barouli.

Un murmullo de aprobación se hizo oír entre los ancianos colocados en las primeras filas del kotla.

—Esta bien, dijo Tafilé, mañana veremos cual de los dos es el protegido de Barouli.

—Ciertamente, añadió Tamanan, pero cuando tu muerte y mi triunfo hayan probado que yo sigo siendo el que dije Barouli para expresar su voluntad, será preciso que se me oiga, y que los blancos sean puestos en libertad.

—No, no, exclamó la muchedumbre.

—No, dijo el rey.

Conociendo el carácter del monarca, M. Noveal empezó de nuevo con suma paciencia á hacer el papeirico de los blancos y habló otra vez de los pre-



plomática que en último resultado nada bueno proporcionará a nuestra patria.

Las relaciones cordiales que mantenemos con todas las naciones del continente europeo son una garantía para esperar, dado el Congreso, simpatía y benevolencia para España; pero hay una necesidad de que esta se presente en las condiciones convenientes para no infundir recelos y despertar sospechas por su especial estado interior. ¿Qué futuro formarán de nuestra situación si aparecemos desunidos, disgregados en grupos y fracciones? Nada favorable por cierto. Empero si nos hallan en perfecta armonía, con miras unánimes, identificados en nuestro modo de ser político, y formando el gran partido que realizó la revolución, el respeto que les mereció esta les merecerán los hombres que la representen, y convencidos de que nuestras propias fuerzas son bastantes para terminar la obra, evitaremos darnos un apoyo, que, aun desistiendo, tendría mala acogida en el sentimiento universal del país.

Para nosotros está fuera de toda duda que el Congreso europeo se reunirá; y por ello consideramos urgente, urgentísimo, que nuestros hombres públicos se apresuren a estrechar los lazos que los unen para sacar a salvo las conquistas de la revolución, tanto de los peligros del interior como del exterior; porque teniendo en cuenta la gravedad de las presentes circunstancias, la unión de ellos es el único sosten de nuestro código fundamental. La consideración que en el exterior ha merecido el alzamiento de Setiembre, no puede debilitarse, si, como entonces, nos presentamos constituyendo un solo partido, el liberal democrático, sin diferencias ni escisiones; el gran partido, bastantemente poderoso para regir los destinos del país, con la misma seguridad y acierto que reveló en aquel importante movimiento político el mas trascendental de nuestra historia.

Desgraciadamente para los hombres de la revolución, lo que pide el Puente de Alcolea es totalmente imposible: el abismo de odios, el abismo de intereses que entre ellos median son tan inmensos que no cabe salvarlos de ninguna manera. Los elementos de la revolución nos recuerdan el saco que antiguamente se metía a los paricidas para ser arrojados al mar, y dentro del cual, como es sabido, había un gato, un gallo, una víbora y un gusano: esto es, un mono. ¿Les parece a nuestros lectores que reinaria gran fraternidad entre tales bichos? Pues es la misma, ni mas ni menos, que la que existe entre los amigos de Setiembre. Con esto, váyase a pedir a esos señores unidad, fraternidad, y demás zarandajas.

Parece, dice *La France* de París, que el gobierno prusiano ha prohibido la publicación en los periódicos de los despachos y partes franceses sobre las operaciones militares. Esta prohibición tiene por objeto engañar a Alemania acerca de la verdadera situación. Quiere alimentarse el entusiasmo no anunciando mas que victorias y callando las pérdidas enormes que el ejército francés causa diariamente desde el 14 a las tropas prusianas. Pero los sacrificios en hombres que cada día pide Prusia a Alemania, deben mas que otra cosa alguna ayudar a apreciar el espantoso consumo que se está haciendo de ellos desde el principio de la campaña.

Un periódico ha felicitado recientemente al Sr. Sagasta por haber arreglado la carrera consular.

Otro asegura que hay siete cónsules procesados por haber pateado una ligera equivocación respecto al destino de algunos fondos que tenían en su poder.

Decididamente la España con honra está dando al mundo uno de sus mas bellos espectáculos. Si la situación que impera fuera la verdadera España; ¡vergüenza tendríamos de ser españoles!

La *Politica* publicó, hace pocos días, un artículo en que suponía profundas disidencias entre el Sr. Ruiz Zorrilla y el general Prim. Presentaba al primero como rutina de una larga prudencia, pero haría ya de callar, como suele decirse, y dispuesto a echar la escalonada poniéndose al frente del verdadero partido progresista o del puritanismo progresista, según le llamaba el colega.

No sabemos lo que hubiera de exacto en las noticias de *La Politca*, bien rotundas por cierto, ni estamos seguros de que su propósito no fuera el de enzarzar a los dos personajes de la situación, poniendo en ejecución la máxima maquiavélica tan conocida de *divide ut imperes*.

Sea lo que fuere, el presidente de las Cortes revolucionarias, ha creído necesario rectificar lo dicho por *La Politca* en una carta que dirige a *La Iberia*, y copiamos al pie de estas líneas.

Ya sabemos a lo que a veces obligan los compromisos de la política. En fin, después de todo, bueno es que no se desavengan dos hombres tan importantes, las dos mas fuertes columnas de la revolución, ¿qué sería si no de España?

Hé aquí la carta:

Señor director de *La Iberia*.

Mi querido amigo: Tenga V. la bondad de decir en su apreciable periódico, puesto que a ello me obliga *La Politca* del 29, lo siguiente:

1.º Que no son verdad ninguna de las cuatro afirmaciones que hace en su artículo de fondo titulado *Por partes*.

2.º Que mis ideas, en lo que se refiere a la conciliación de los partidos, están consignadas en mi discurso al ocupar la presidencia de la Cámara, y las que hacen referencia a mis relaciones con el general Prim, en lo que tuve la honra de decir el día en que se esplicó mi salida del ministerio.

3.º Y último. Que si era merecer algún día el calificativo de cándido; pero que aborrozo con toda la energía de mi alma el de traidor a mi partido y el de desleal a mis amigos.

Ni la prosperidad me enorgullece, ni el infortunio me abate. Dispense V. que lo haya o no oteado, y mande a su buen amigo, —Manuel Ruiz Zorrilla.

Ayer tarde tuvo lugar el acostumbrado consejo de ministros.

¿Habrá ministro que pueda aconsejar al acierto ni aun al mas necesitado de consejo? ¿Qué tal librados saldrán los negocios públicos de consejeros tan hábiles?

Según da a entender un colega, parece que se va a establecer un campo militar de observación, a las órdenes del capitán general de Castilla la Vieja, en Miranda de Ebro, cercano de ferrocarriles a las provincias Vascongadas, Aragón y Castilla.

Hemos visto cartas de Ciudad Real en que se quejan de que por aquella provincia quedan aun bastantes criminales, hasta el punto que los vecinos de Solana, Valdepeñas, Membrilla, Manzanares y otros pueblos no pueden salir al campo a vigilar sus propiedades por temor a uno de los bandos mas feroces, que se llama por apodo el Piñcho, el cual ha llevado su audacia hasta presentarse en el paseo del Peral, y como no, se le persigue, la zozobra era grande entre los habitantes de aquella provincia.

Han llegado ya a Valencia procedentes de Mallorca, a donde habían sido arbitrariamente desterrados, los apreciables militares señores coronel Macías, coronel D. Rimon Gonzalez, teniente coronel D. N. Herreros, comandante don N. Herreros, y comandante D. Manuel Gasseti.

Parece que el gobierno español se ha adherido al convenio de los de Inglaterra, Austria e Italia para aprovechar la primera oportunidad con el fin de intervenir amistosamente para que cese la terrible guerra que está llenando de desolación dos grandes naciones y que no pueden contemplar impasiblemente los países neutrales. ¿Cuanto mejor hubiera sido no haber dado lugar a la guerra, que no tratar ahora de intervenir en favor de la paz?

Ayer se recibió en Madrid un telegrama del capitán general de Cuba concebido en estos términos:

Habana 23.  
Una partida que apareció en Remedios, ha sido destruida en batalla general.

En el departamento oriental han sido muertos los generales Pedro Fagueredo, Panchó Peraita, Angel Fagueredo, y los jefes Roveido, Jesús Tamayo, Vicente Vidal y otros con 150 rebeldes.

Se esperan mas resultados. —Caballero de Rodas.

Dice *La Palma de Cádiz*:

Recomendamos a nuestros lectores los siguientes sueltos que un periódico montpensierista dedica a la situación:

—Francisco Estéban! José María! Niños de Rojal! Boca abajo, que hay quien os puede dar quince y falta!

—No tenemos memoria de época en que se haya robado tanto como en la presente.

—Léanse los periódicos de Madrid y de provincias, y se verá parte de la prueba.

—No te maravilla, amado lector, ver fumar habano a muchos que antes fumaban colillas, y ver con fúncas a los que andaban por París y Lisboa con la levita rota?

—De dónde salen estos puros y... lo demás?

—La revolución de Setiembre se hizo a los gritos de ¡honra! ¡moralidad!

—Se lo recordamos al país por si ha llegado a olvidarlo.

## REVISTA DE LA PRENSA

Creemos que nuestros lectores verán con gusto el artículo que *La Revolución* dedica a combatir la concesión de facultades al regente, remedio supremo que la situación ha escogido para curar los males que la afligen y que tan de mano maestra describe *El País* echando la culpa de ellos a los unionistas que efectivamente la tienen; pero solo por haber incurrido, a pesar de su gran habilidad de producir un movimiento revolucionario, del cual empezian a ser víctimas ellos mismos, después de pasar por la pena de ver que otros son los que se aprovechan del resultado de sus poco envidiables tareas.

Dice así el periódico cimbriot:

«Convencidos los unionistas de lo imposible que es la nefanda conciliación, de la que esperaban entrar a formar parte nuevamente el ministerio Rivero Prim, vuelven tambien nuevamente la vista a reestir a su jefe de las atribuciones que concede la Constitución.

En este terreno es donde tienen puestas hoy las miras, y a esa fortaleza parece dirigen hoy los proyectiles, en la confianza de que lo conseguirán, puesto que ya en otra ocasión lo deseaba el general Prim, y aun hizo todo cuanto estuvo de su parte para dar completa satisfacción a los deseos y aspiraciones de los unionistas, y tienen por seguro que hoy el presidente del Consejo entrará en nuevas pretensiones con sus amigos, y la cosa será hecha.

Los unionistas saben lo que se hacen y conocen muy bien que, tomada esa trinchera, no tardarian dos meses en coronar a su francés y Borbon, y de este acto resultaría como consecuencia ineludible el apoderarse del gobierno del Estado; pero si la otra vez se estrecharon sus pretensiones en el patriótico de los diputados constituyentes, ahora no solo sucederá lo mismo respecto a estos individuos, sino que estamos seguros de que el general Prim intentará nuevamente una solución que, además de no llevar el carácter de estabilidad, sería la muerte de la libertad y un borron para la dignidad de la patria, si tenemos presente las consecuencias de semejante concesión.

El general Prim recordará, y si no se lo recordamos nosotros, que exploró el bastante el ánimo de los diputados de la mayoría de la Asamblea Constituyente.

Recuerde tambien que la fracción progresista democrática se negó resueltamente a investir al regente con las atribuciones constitucionales, conviniendo en que esta era la peor de las soluciones posibles en el período de natural impaciencia y de justa sobrescitación política que atravesamos.

Cierto es que el presidente del Consejo de ministros era, y tal vez lo sea en la actualidad, partidario sincero y decidido de esta solución; pero no lo es menos cierto que se vió contrariado por la mayoría de la Cámara, y lo volvería a ser nuevamente si cometiera la indiscreción de intentarlo. De semejante actitud de la Asamblea nosotros nos felicitamos cordialmente, seguros, como estamos, de que en esta cuestión tan grave y trascendental, los representantes del pueblo no hicieron ni harán mas que interpretar fielmente los sentimientos del país y el espíritu de la revolución.

Pocos, muy pocos fueron los diputados que cedieron a las escitaciones del general Prim, a quien hoy tanto maltratan los unionistas, en pago, sin duda, de los asistuos trabajos que empleó para ver si podía conseguir las atribuciones constitucionales al regente.

Si en la actualidad se concediesen las atribuciones que con tanto empeño vuelven a solicitar los unionistas, no respondemos de lo que sucedería en el país.

El país... ¡desgraciado país! ¿Para qué ocultarlo? No está ni en la apariencia tranquilo, ni mucho menos seguro de si mismo mientras no vea que los mont-

pensieristas pierden toda la influencia y dejan los puestos oficiales que ocupan, y desde los que están introduciendo la anarquía en todos los ramos, porque están seguros que es el único medio de desacreditar a la situación revolucionaria.

Mucho, muchísimo han conseguido por una mal entendida tolerancia de ciertos ministros.

Han conseguido por de pronto que el país esté en una continua ansiedad y antagonismo: desposeerle de principios políticos y de moralidad; han introducido la corrupción y la impudencia, tan frecuentes durante los períodos que han dirigido la nave del Estado: tienen relajadas hasta las ideas mas elementales del derecho, como puede observarse en todo, lo mismo en los partidos que en las escuelas; hasta en las utopías y en los sistemas.

De manera que han colocado el período revolucionario en tal estado, que nadie se sentiente ni nada hay sagrado.

Las ambiciones personales las han despertado de tal manera, que hasta la mas crasa ignorancia se cree apta para ocupar puestos elevados en el gobierno del Estado.

La probidad y la capacidad para el desempeño de los destinos públicos entra para nada, y si en mucho la adulación, las afecciones personales, la infidencia y el favor.

Ante lo que pasa y que nadie ignora ni desconoce, nunca con mas oportunidad se puede decir: los unionistas han sacado a la sociedad fuera de su centro. ¿Y podría ser hoy siquiera un leitivo a tantos males el revestir de las atribuciones constitucionales al jefe de la fracción, causa y origen de ello? No! ni vece, no, como, tendremos ocasión de probar en otro artículo.

A propósito de la conciliación y de los deseos montpensieristas de los hombres de la unión liberal, escribe *El Universal* los siguientes párrafos, cuyo contenido, si es exacto, ha de ser un plato gustoso para los unionistas:

«Los que tanto han discutido, dice el colega, los que tantas esperanzas han fundado, los que tantos temores abrigaban sobre la reconciliación inverosímil del partido liberal y los partidos de la unión, han malgastado lastimosamente su tiempo y sus impresiones, discutiendo, esperando y temiendo ante un fantasma.

Nosotros hemos combatido con todas nuestras fuerzas esa nueva alianza porque a ella se oponen el espíritu revolucionario, la voluntad del partido liberal y el sentido común.

Pero hoy ya es cosa averiguada que a mas de esto se oponen el general Prim, el ministerio y los promotores de la situación.

Mientras los que seriamente discutan, e incoherentemente creían en la probabilidad de la conciliación—y entre estos últimos no nos contamos nosotros—pesan y median el apoyo que esta idea alcanzaba en el conde de Reus, este ni pensaba en conciliaciones, ni en unionistas que ya tienen aburrido.

Reciba la unión nuestro pésame, y los liberales nuestra enhorabuena.

La conciliación es imposible, y lo imposible no se realiza a pesar de los deseos de la unión que se juzga omnipotente. Vanos han sido sus esfuerzos, perdidos sus trabajos: los muertos, muertos quedan; las evocaciones fantasmagóricas pueden por un momento se mejor realidad, y cuerpos; pero pronto se desvanecen, y así ha acontecido con este supuesto amigo de conciliación.

Los diplomáticos que en el futuro Congreso de la paz han de marcar a España sus destinos, deben caer de la luna y estar preparados ya el viaje, cuando *El País*, que habita las regiones inter-estelares, anuncia como segura su llegada.

Humildes y hasta solícitos habremos de presentarnos delante de ellos.

Solicitos y hasta agradecidos nos someteremos a su fallo.

Agradecidos y hasta serviles lo cumpliremos punto por punto, artículo por artículo.

Y todo, como dice el astrónomico colega, porque hemos abandonado aquella situación edificante que con tan buenos auspicios se inauguró en la *Zaragoza*, y a que con tan milas artes pusimos término nosotros, escapando a la suave y protectora tutela de la familia feliz.

Y todo porque el país se resiste a entrar bajo el dulce rebozo de Montpensier.

Y todo porque deseamos librarnos de los hombres que gimotean al ver trocado en *double* el esplendor de los tronos, y en holín el brillo de la religión romana.

Y es verdad: si la conciliación se reanudara, bien tocando tierra *El País* y sus amigos ó tomando viento nosotros, el Congreso europeo sería impotente contra España y contra su gobierno, y al presidente no le quedaría acción sino para esclamar: «¡arrodillados cuando viera entrar, previó el derribo de un tabique, la majestad de Montpensier entre Coronel y Ortiz y el marqués de Campo Sagrado.

Justicias reflexiones encierran los siguientes párrafos que *La Epoca* consagra a los que, siendo hoy mudos de la Prusia y sus hombres, no há mucho tiempo condenaban el sistema de gobierno de los mismos, tan opuesto a las prácticas constitucionales y mas aun al de los que presumen de revolucionarios.

Dice así nuestro colega:

«Imposible es encontrar, repensando cuidadosamente la prensa de la situación, no ya una noticia favorable a la Francia en la presente guerra, sino una ligera muestra de simpatía hacia la nación vecina, con la que nos ligan tantos intereses: el germanismo prevalece en toda la línea; se reproducen los anuncios de sus triunfos con entusiasmo, y se considera como un gran paso en el camino de la civilización y del progreso la supremacía de la raza germánica sobre nuestra raza, a la que se presenta en un estado de decadencia lamentable. Respetando las opiniones de cada cual, no puedo menos de causar cierta extrañeza el brusco cambio operado por algunos periódicos en el trascurso de pocos años. Hoy el rey Guillermo es considerado como modelo de los monarcas, y el conde de Bismarck como el génio mas grande que han producido los siglos.

Nosotros, que no tratamos de disputarles su verdadero mérito, recordamos, sin embargo, que los mismos que hoy los ensalzan solían tratarlos de muy distinto modo cuando el sucesor de Federico el Grande echó a sus sienes la corona invocando el derecho divino, y cuando su primer ministro disolvía uno tras otro con formas algo bruscas los parlamentos liberales de Prusia.

No sabemos qué milagro se habrá operado después para que ambos personajes representen a los ojos de algunos de nuestros colegas el triunfo de la libertad en Europa. Sus anexionos violentos de pueblos libres e independientes, fundados no en el sufragio universal, sino en la fuerza de las bayonetas, están muy lejos de representar un sistema de moderación y templanza. Háblase mucho de la ambición napoleónica cuando el imperio solo ha ensanchado el territorio

francés con la Saboya y Niza, legalizando la anexión con arreglo al derecho moderno, y a nadie se le ocurre hablar de la ambición prusiana, cuando su soberano actual se ha apoderado de varias naciones independientes por derecho de conquista, aspirando todavía a dar mayor ensanche a sus dominios.

## SECCION DE NOTICIAS.

Los Sres. Rosa y Bourret han sido autorizados por la dirección de Instrucción pública para introducir en España varios libros escritos en español, impresos en París.

En la calle de la F6 se cometió anoche un robo en un cuarto de la casa núm. 12. Los ladrones, que no fueron habidos, se llevaron 1.200 rs. en metálico y algunas ropas y efectos varios.

Un carrero perteneciente al primer regimiento de ingenieros, conducía ayer tarde un carro por las inmediaciones de la puerta del Mundo Nuevo. Iba colocado sobre una gran carga de cestos, y resbalando estos, cayó al suelo, pasando las ruedas por encima de su cuerpo, dejándole en tan lastimoso estado, que al cuarto de hora de llegar a la casa de socorro del tercer distrito, había dejado de existir.

En la tarde de ayer fueron conducidos a la cárcel dos individuos. El uno hacia ocho días que se había fugado de ella, y el otro era desertor del abanderamiento efectuado en Barcelona para marchar al ejército de Cuba.

Por el ministerio de Hacienda se declara subsistente la carga de justicia de 3.472 pesetas 19 céntimos a favor del conde de Santa Coloma, como participo de alcabalas de varios pueblos de la provincia de Granada.

El ministerio de Gracia y Justicia publica en la Gaceta de ayer los nombramientos de notarios y escribanos hechos por el mismo en el mes de Julio último.

La dirección general de los registros civil y de la propiedad y del notario lo, anuncia en la Gaceta de ayer la vacante de una escribanía de actuaciones en el juzgado de Sort, audiencia de Barcelona.

Ha muerto en la isla de Cuba el brigadier D. José Lopez Cámara, jefe de una de las columnas del ejército de operaciones.

Esta noche se verificará en el teatro de los jardines del Buen Retiro el beneficio de la primera bailarina, señorita Ramos, en el que por vez primera se bailará un precioso baile compuesto por el aplaudido director Sr. Maldonado.

En la noche del lunes se verificó en el teatro Real la función anunciada a beneficio de la empresa del de Jovellanos, como indemnización de las pérdidas sufridas en el incendio de sus talleres y almacenes de decoraciones y utensilios. El Sr. Famberlick estuvo a la inmensa altura en que sabe colocarse; el público demostró con sus aplausos y una magnífica corona, que es siempre el tenor predilecto de los flarmonicos españoles. La señora Zamacois en el gran dueto del «Polito», la señorita Velasco en la cavatina del primer acto de la «Favorita»; los señores Landa y Lotia en el gran trio de «Guillermo»; los señores Arderius y Escrivá en la pieza «La G. amanda» y el señor Salas en «Las astas del toro» fueron extraordinariamente aplaudidos.

La función fué muy agradable, y la entrada era un lleno completo. Nos alegramos que la empresa del teatro de Jovellanos haya obtenido grandes resultados.

En el ministerio de la Gobernación se están realizando los trabajos para llevar a efecto la nueva división territorial, en armonía con la ley electoral últimamente aprobada por las Cortes.

Ha sido nombrado comandante de artillería de Las Palmas, en las islas Canarias, el teniente coronel de dicho cuerpo, D. Jaime Sancho.

La licencia que disfruta en las Provincias Vascongadas el teniente general D. Martin de Irlarte, ha sido prorrogada por un mes.

Han sido promovidos al empleo de tenientes 22 alféreses alumnos de la academia del cuerpo de ingenieros.

Se ha concedido la cruz blanca de mérito Naval a los oficiales de marina D. Ricardo Agacido y D. José Antonio Avorena.

Ha sido agraciado con una encomienda de Carlos III el distinguido médico romano, doctor D. Gregorio Fidei.

Por el ministerio de Marina se ha significado al de Estado para la cruz de Isabel la Católica a D. Juan Salas.

Ha regresado a la Península el brigadier D. Carlos Navarro, jefe que era de estado mayor de la capitania general de Cuba.

Por el ministerio de la Guerra ha sido aprobada la táctica de guerrilla presentada por D. Cipriano Carmona, coronel del regimiento de infantería de Cantabria.

Ha llegado a esta capital, de paso para Santander y las provincias Vascongadas, la célebre prestidigitadora señorita Benita Anguinet, que en diferentes ocasiones ha sido aplaudida en Madrid. Durante el otoño volverá a esta capital para dar algunas funciones.

Anteayer se hizo cargo de nuevo de la inspección general de carabineros el Sr. Cervino.

Esta noche se ejecutará una gran función en el circo de Price a beneficio del intrépido joven Barique Diaz.

Hé aquí un estado de la producción de la isla de Cuba que tomamos de la circular oficial del comercio de Londres.

La exportación de azúcares desde 1.º de año hasta 19 de Julio en los puertos de la Habana y Matanzas había sido la siguiente:

Para los Estados Unidos, 109.349 toneladas; para España, 36.382; para Francia, 37.543; para Inglaterra, 115.699; para el Norte de Europa, 11.313; para otros países, 4.397; para el Mediterráneo, 3.854. Total, 318.452.

El jefe del puesto de Jancin (Málaga), acompañado de los guardias civiles Toribio Ayuso y Ramon Sisto Castro, han capturado a Francisco García (a) Pineda, vecino de la villa de Córtes, que había dado muerte en el año 1866 a un dependiente del resguardo de sales, y por cuyo delito se hallaba oculto en Gibraltar.

Tambien la guardia civil del puesto de Periana, de la misma provincia, capturó en la madugada del 19, cogiéndole una escopeta, a Juan Ceres Ruiz, ve-

La exportación por los otros puertos de la isla durante la misma época ascendió a 205.187 toneladas.

## SECCION DE PROVINCIAS.

La diputación provincial de Oviedo ha elevado al gobierno supremo de la nación una reverente y fundamente expuesta pidiendo la reapertura de la fabrica de cigarrillos de esta capital, suprimida «ab initio» por menudas cuestiones de mal entendidas economías.

Aplaudimos, dice *El Faro asturiano*, la actitud de la dignísima corporación provincial y excelentísimo ayuntamiento en una cuestión de tanto interés local; pero tememos que sus buenos deseos se estrellen ante la invencible terquedad del señor ministro de Hacienda, a no ser que los desdichados diputados ministeriales se presenten, como n grave, al Sr. Figuerola y hagan valer toda su importancia política y parlamentaria a los ojos de este calamitoso ministerio.

La diligencia de la empresa *La Victoria* que, procedente de Madrid, llegó a Granada en la noche del sábado, voló en el sitio nombrado Cruz Blanca, frente al corral de la plaza de los toros. Parece que el coche encontró en dicho sitio a unos buyes, que se asombraron, dando a correr y espantando a su vez el tiro, que se dirigió a la cuneta, donde voló, si bien con poca fortuna de las personas que lo ocupaban, pues quedó detenido en un árbol, evitando quizá muchas desgracias, aunque no el susto que es consiguiente. Uno de los caballos quedó muerto en el acto y otro en muy mal estado.

Leemos en *Las Provincias* de Valencia:

«En nuestros colegas hallamos los siguientes sueltos, que forman una completa crónica criminal:

«Según noticias, días atrás mataron a un hombre en el término de Ceste, colgándolo después de un algarrobo.

Hace pocos días que a un masovero del llano de Cuarte le sorprendió uno de los roderos conocidos, y le robó la escopeta con la mayor frescura.

El sábado, a las diez y media de la noche, en frente del teatro Principal, dos individuos de esos que sin duda se han propuesto que no se estinga nunca el genio belicoso de cierta parte de nuestra población, tuvieron por conveniente salir alguna cuenta, navaja en mano y dando y parando según llegaron hasta la mitad de la calle de la Sequiola, en donde dió con ellos el inspector de seguridad pública, D. Luis Rebollos, que tambien estimó conveniente acompañarles a la cárcel, sitio a propósito para que calmasen su irritación, y mas tarde el señor juez del distrito pudiera interrogarlos acerca del motivo de su querrela. Parece que eran pájaros de cuenta.

Tambien ayer mañana los agentes de seguridad pública condujeron a la cárcel a un muchacho de 18 a 20 años, que había hurtado dos gallinas.

Tomamos de *El Acosador malagueño* del miércoles:

«Pues, señor, sigue la gente con el espíritu mas prusiano que puede darse: pero este espíritu prusiano malagueño, no es prusiano sino pelon, a 20 cuartos la mitailla. Anteayer hizo sus efectos en una calle del barrio del Perchel donde a dos ciudadanos se les subió, a la cabeza, pero todo se compuso rompiendo la pertenencia al que pudo menos, ó fué mas tardo, curándose a la casa de socorro «de calle de Fuentes».

Otro lance igual sucedió el mismo día, en la calle Postigo de Arance: se rompió otra cabeza, la curaron en la casa de socorro de calle de Fuentes, y siga el cuento.

Lo siguió efectivamente junto a la fabrica de algodones de los Sres. Larios, don le fué herido en rifa José Cuevas Herrera, a quien curaron en la casa de socorro de calle de Fuentes.

Pero no paró el cuento en pendencias de machos, pues dos hembras de la misma casta se agarraron en el Arroyo del Cuarte, saliendo una de ellas herida en la cabeza, que fué curada en la casa de socorro de calle de Fuentes. Vamos, ya ven Vds. que nos vamos civilizando y que la fraternidad va siendo un hecho.

A las dos de la tarde del martes un sujeto que vive en la calle de Manso, ensanche de San Antonio, dió muerte a su madre política é hirió gravemente a su esposa de dos puñaladas, una en el pecho y otra en el rostro, haciéndola caer sobre el cadáver de la primera. Al oír los gritos de esta acudieron los vecinos y los agentes de la autoridad, quienes prendieron al presunto homicida, siendo trasladado a las cárceles nacionales, donde se halla a disposición del juzgado competente que está formando el correspondiente sumario. La mujer herida y el cadáver de su desgraciada madre fueron conducidos al hospital de Santa Cruz. El marido, según parece, era natural de un pueblo inmediato a Barcelona; y la mujer, que está adelantada en su embarazo y es bastante joven, natural de Valladolid, según oímos asegurar.

En la mañana del miércoles llegó a Valencia en el tren-correo de Barcelona el Excmo. é Ilmo. señor arzobispo de la diócesis, de la que se hallaba hace tiempo ausente con motivo de su estancia en Roma, y asistencia al Concilio ecuménico. Un vago general de campanas anunció a las siete la llegada del tren a la estación, adonde fueron a recibir a S. E. el señor dean y gobernador eclesiástico, el cabildo metropolitano, comisiones de todos los cleros parroquiales de la ciudad y otras personas de distinción. El virtuoso prelado se apeó del tren visiblemente conmovido, abrazando a todas las personas que se acercaban a saludarle. Pocos momentos después, y acompañado de las mismas personas que fueron a esperarle, se dirigió S. E. a la real capilla de Nuestra Señora Patrona la Virgen de los Desamparados, a dar gracias por su feliz regreso a la capital de su diócesis. Allí se cantó el *Te Deum*, trasladando luego la comitiva a la santa iglesia metropolitana, desde cuyo templo se dirigió el señor arzobispo a su palacio, donde fué visitado por gran número de personas.

El sábado se desplomaron los tres pisos de una casa del antiguo muro de Cuarte, esquina a la plaza del Peso de la Paja, en Valencia, donde se hallaba establecida una gran fabrica de tejidos de seda. El desplome sucedió por la noche, a cuya feliz circunstancia se debe el que no ocurriesen lamentables desgracias, pues son muchas las operarias que se ocupan en los talleres de la fabrica. Las pérdidas, sin embargo, deben ser de consideración, pues los escombros han inutilizado completamente los artefactos.

El jefe del puesto de Jancin (Málaga), acompañado de los guardias civiles Toribio Ayuso y Ramon Sisto Castro, han capturado a Francisco García (a) Pineda, vecino de la villa de Córtes, que había dado muerte en el año 1866 a un dependiente del resguardo de sales, y por cuyo delito se hallaba oculto en Gibraltar.

Tambien la guardia civil del puesto de Periana, de la misma provincia, capturó en la madrugada del 19, cogiéndole una escopeta, a Juan Ceres Ruiz, ve-



cinó de Almachar, por considerarse autor del homicidio de Baltasar Reyes Gutiérrez. Dicho pro estaba huyendo desde el año 1863.

Han llegado a Sigüenza los canónigos de aquella catedral que se hallaban presos y procesados, con motivo de la conspiración carlista, descubierta el año pasado en aquella ciudad.

Continúa el movimiento de tropas en el distrito de Castilla la Vieja. El batallón cazadores de las Navas ha sido destinado a Miranda de Ebro, quedando una compañía en el castillo. En la provincia de Burgos se nota el mismo movimiento de guarnición.

## SECCION EXTRANJERA.

Ayer no recibimos periódicos ni correspondencias de París, sin duda por no haber llegado a tiempo a Irún los trenes franceses: en cambio fueron muchos y de distinto origen los telegramas que llegaron, y que integro por ver nuestros lectores en su lugar correspondiente.

De ellos se desprende que la gran batalla que hace tiempo venía anunciándose como inevitable en los campos Catalaunicos, no se dará ya en ellos, puesto que el campamento de Chalons ha sido abandonado, corriéndose hacia Reims y Verdun las tropas allí reunidas, así como el cuartel imperial y el mariscal Mac-Mahon.

Esta noticia ha causado gran sensación, sin motivo bastante a nuestro juicio, pues ni el suceso ha sido inopinado, ni es posible apreciar aun sus consecuencias, ignorándose como se ignora el plan de campaña de los franceses. Hace ya días que los periódicos de París anunciaban que no era un misterio para nadie la salida para Reims del emperador y del mariscal Mac-Mahon; antes de verificarse esta había dejado también el campamento el general Changarnier, quien, según las correspondencias más autorizadas, estaba en Verdun con el cuerpo de ejército de L'Armée. Desembaradas, pues, las fuerzas que componían el campamento de Chalons, no es de extrañar que las que allí quedaban hayan seguido el movimiento, reorientándose unas al Norte.

¿Cuál puede ser el objeto de este movimiento que altera sensiblemente la posición de los ejércitos beligerantes?

Desde luego se comprende que, no habiéndose podido efectuar la concentración en Chalons de todo el ejército francés, el mariscal Mac-Mahon no haya podido librarse allí una batalla, de cuyo éxito hubiera dependido, quizás artemente, la suerte de la guerra. Y al oírse así, ha dado muestras de previsión y acierto, tanto mayores, cuanto que el movimiento que ha emprendido puede serle tan ventajoso, como desfavorable para los prusianos. Si tuviéramos una seguridad completa de la posición que ocupa Bazaine, casi nos atreveríamos, a pesar de ser ajenos a la ciencia militar, a fallar decididamente acerca de la nueva operación emprendida por el duque de Magenta; pero dado que aquel dato nos falta, examinémosla en las dos únicas hipótesis que se presentan.

O el mariscal Bazaine ha logrado romper la línea enemiga, como anunció un despacho telegráfico, que no se ha confirmado, y correse hasta Montmedy, o no.

En el primer caso la reunión de su ejército con el de Mac-Mahon puede ser a estas horas un hecho consumado, pues si las tropas que manda Steinmetz, ni las que están a las órdenes del príncipe Federico Carlos, ni las que siguen al rey Guillermo, han hecho, que sepamos, movimiento ninguno para impedirlo. Admitido este supuesto, el generalísimo Bazaine tendría a sus órdenes cuando menos doscientos cincuenta mil hombres, con los cuales ha de procurar dar una batalla a los ejércitos prusianos, y si la fortuna le fuese favorable y consiguiere arrojarlos al otro lado, es decir, a la orilla derecha del Mosela, la posición del príncipe real sería muy comprometida, pues por medio de un rápido cambio de frente podría el ejército victorioso de Bazaine caer sobre él con fuerzas superiores y derrotarlo entre Chalons y París.

Pero supongamos que el ejército del Rhin (así se llama el que está bajo las inmediatas órdenes de Bazaine), no ha podido romper el círculo de hierro en que sus enemigos le tienen encerrado, y se encuentra con sus cien mil hombres, no dentro de los muros de Metz (lo cual es materialmente imposible) sino al amparo de sus cañones, ¿cuál es entonces el objeto del movimiento de Mac-Mahon? Claro como la luz, ejecutar el lo que Ba aine no pudo realizar, y verificar en Metz la concentración que no ha sido posible efectuar en Chalons.

Para esto será preciso dar una gran batalla, en la cual los prusianos o tendrán que dividir sus fuerzas dejando al frente de Metz y de Bazaine lo menos ciento cincuenta mil hombres, o se verán expuestos a ser atacados por retaguardia y colocados entre dos fuegos. Si salen victoriosos tendrán espedito el camino de París, y la lucha no podrá ya prolongarse mucho tiempo; pero si fueran derrotados, su desastre sería espantoso, y dejaría completamente perdido al ejército del príncipe heredero.

Hé aquí por qué no damos al abandono del campamento de Chalons la importancia desahorazable para los franceses que muchos con sobrada ligereza le han atribuido, y aguardamos a tener noticias más detalladas y exactas para emitir apreciaciones concretas, y que los sucesos no se encarguen de desmentir.

Otra hipótesis se presenta también que no queremos omitir por mas que no la consideremos probable, y es la de que los ejércitos reunidos de Mac-Mahon y Bazaine marchen sobre París, aprovechando los caminos de hierro que unen a Bélgica con aquella capital, en cuyo caso se daría en las orillas del Sena la descomunal batalla que ha de decidir la suerte de la guerra. Claro es que si emprendiesen este movimiento llegarían mucho antes que el príncipe heredero, que necesitará lo menos seis u ocho días para recorrer por caminos ordinarios, y cuyos puentes estarán todos cortados, la distancia que media entre Chalons y París, suponiendo que sabedor del movimiento de los generales franceses, no aguardase como indudablemente lo haría, a que se le reuniesen los ejércitos del rey Guillermo y del príncipe Carlos, que emprenderían inmediatamente este movimiento, dejando al frente de Metz a Steinmetz, a Vogel de Falkenstein o a cualquier otro de sus generales.

Para que pueda formarse idea del campo de batalla junto a Metz, en que tuvieron lugar las acciones del 16 y del 18, advertiremos que las alturas que se extienden a Poinette de Metz en la dirección de Verdun, forman un triángulo cuyo vértice se inclina hacia la aldea de Etain y cuya base es el Mosela.

Uno de los lados de ese triángulo, el que está mas al Sudeste, se halla formado por el valle del Mance. Sobre la meseta que domina ese valle se dió la batalla del 16, y sobre esa misma meseta se extiende la llanura de Gravelotte a la izquierda del camino de Metz a Etain.

Sobre el lado del triángulo, mas al Sud, formado por el valle del Orne, se dió la batalla del 18. El Orne viene de mas alta de Etain, riega un valle bastante profundo, en cuyo fondo se hallan las aldeas de Conflans, Auboué y Moyeuves, y luego des-

emboca en el Mosela a una distancia media entre Metz y Thionville.

Parece que un cuerpo considerable del ejército prusiano concentrado en el valle del Orne y los bosques que dominan es: valle, quiso oponerse a los movimientos que el mariscal Bazaine efectuaba a Poinette y Norte de Metz. Ese cuerpo atacó las alturas que se extienden sobre la orilla izquierda del Orne, y cuya cima domina a Metz y al monte de Saint-Quentin.

Las canteras de Jaumont de que habló el general Palikao, están abiertas precisamente en los flancos de esas alturas. Yendo de Metz a Briey, se encuentran esas canteras a 7 kilómetros sobre la derecha de la aldea de Saint Privat-la-Montagne.

En el caso de que los prusianos pongan sitio a París, se asegura que el plan de defensa adoptado es el siguiente:

«Mientras la guardia nacional sedentaria y móvil secundada por la tropa de línea y los cañoneros de la flota mantengan en jaque los batallones prusianos, desde los fuertes inmediatos a París y la muralla que circuye esta plaza, el mariscal Mac-Mahon maniobrará sobre los flancos y a retaguardia del ejército enemigo.»

El martes por la tarde recorrieron los boulevares de París unos 400 soldados de caballería, pertenecientes a las diversas armas del ejército y procedentes de los cuerpos que fueron batidos y destruidos en las batallas de Wissemburgo y Wertz. Vuelven a París para reorganizarse y, como es de suponer, han sido recibidos con las demostraciones de entusiasmo que inspiran siempre el valor y el patriotismo.

El consejero de Estado, director general del personal en el ministerio de lo Interior de Francia, ha dirigido varias circulares a los prefectos de los departamentos, dictando las disposiciones convenientes para el rápido armamento de la guardia móvil, y encargando la pronta instrucción de sus individuos en el manejo del fusil, para todo lo cual deben proceder de acuerdo con la autoridad militar.

Las fabricas francesas de armas trabajan de día y noche, haciendo entrega cada veinte horas de las armas que construyen.

Escriben de París a *La Independencia belga* que todas las fuerzas que se hallaban en Chalons están al mando del mariscal Mac-Mahon, que no ha perdido en lo mas mínimo su prestigio en el ejército, a pesar del descalabro que sufrió en Wertz.

Los tres diputados propuestos por el general Palikao para formar parte del comité de defensa de París, serán según noticias un bonapartista, cuyo nombre se ignora, Gambetta y Thiers.

El navío transporte el *Intrepido* y el transporte de hélice la *Drôme* han zarpado de Tolon para Argel conduciendo 4.000 voluntarios o soldados de la quinta de 25 a 35 años, que van a ser incorporados al ejército de Africa.

*La Liberté* dice que Emilio Olivier ha llegado a Culoz (Suiza), y que no hace mas que exhalar quejas amargas contra la mayoría, que le ha hecho traición.

Un periódico de Bayona indica que un escritor no menos distinguido que M. Prevost Paradol, M. Weiss, es el destinado a reemplazar a aquel en la embajada de los Estados Unidos.

Ha llegado a las aguas de Civita-Vecchia una fragata acorazada del porte de 16 cañones, y perteneciente a la marina de guerra inglesa.

Prusia ha hecho a Baviera un adelanto de 10 millones de florines en dinero. Esta sumallegó a Munich el 13 de Agosto en 850 cajas.

Ha circulado en París el rumor de que la escuadra francesa había bombardeado a Dantzig y hecho importantes capturas, pero no se ha confirmado esta noticia.

Cada día es mas alarmante la situación de Portugal, y generalmente se cree que no han de trascurrir muchos sin que el telégrafo nos anuncie algún importante suceso.

*O Jornal do Comercio* de Lisboa, en su último número llegado a Madrid, habla de las graves noticias que circulan acerca de estar tramando una conspiración contra el rey y contra las instituciones actuales, y de que algunos ministros son cómplices en la conspiración.

Estas noticias, dice el mismo periódico, corren ya con una publicidad afrentosa para la honra del duque de Saldanha, porque se llega a afirmar que este es el jefe de la conspiración, siendo ahora sus cómplices los mismos que lo fueron en 19 de Mayo.

Afirmase que la policía es dueña de todo el secreto; propálese el plan de los conspiradores; dicese que se hacen prosélitos en el ejército, que algunos ministros se oponen a la realización de esos proyectos tenebrosos y que se promueve la abdicación del rey.

El programa de un nuevo periódico que se anuncia en Lisboa habla de la necesidad de poner término al gobierno personal.

Con este motivo, *O Jornal do Comercio* se esfuerza en asegurar que la hora extrema de la monarquía no ha llegado en aquel país, y que el completo trastorno del régimen constitucional no ha de realizarse por los esfuerzos de los revoltosos.

Sin embargo, *Las Noticias* dice hoy que estas noticias coinciden con las precauciones adoptadas últimamente en Lisboa por la policía y el ejército; pero dado el carácter de los supuestos jefes de la conspiración, ignora que clase de autoridades podrán oponerse, y *La Igualdad* juzga que tras de la dictadura a que aspira Saldanha vendrá inevitablemente la república.

Por lo visto, el mariscal Saldanha se halla en Portugal en una situación muy parecida a la del general Prim en España. ¡Qué par de consecuentes políticos!

Ha corrido en París el rumor de que los destinos de Francia irían a manos de un triunvirato militar compuesto del mariscal Bazaine y de los generales Trochu y Palikao.

Un periódico de París dice que deben ponerse aparatos eléctricos en las fortificaciones de la capital, suponiendo que ésta sea sitiada, porque con ellos podrían los sitiados seguir los movimientos del enemigo, sin que éste se aperciba de los puntos donde dichos aparatos se colocan.

Varios individuos de la prensa periódica parisense, dice el 20 un diario de París, que han sentido plaza en los suavos de la guardia, salieron ayer de la capital para unirse al cuerpo que forman parte en el ejército del Rhin, o mejor dicho, de Mosela, que manda en jefe el mariscal Bazaine. Entre ellos se citan los nombres de los Sres. Robert Mitchell, de *El Constituyente*; Paul de Casagrande, de *El País*, y Alejandro Grasse, de *El Pueblo Francés*.

Dicen de París que habiéndose enterado la emperatriz de que le llega los trenes de heridos a la estación no encontraban quien los esperase y tenían estos que permanecer horas y horas echados sobre el asfalto, ha dispuesto que se remedie tan inexcusable negligencia, que había producido mal efecto entre los soldados, y manda todos los días los coches de palacio para llevar los heridos al hospital. Además S. M. ha establecido un hospital de sangre en el jardín reservado de las Tullerías, contiguo al palacio, y cuida personalmente a los heridos que en el tienen cuba.

Una dama francesa ha propuesto a las señoras de su país el siguiente sencillo é ingenioso medio de obtener grandes cantidades para el socorro de los heridos.

Cada señora, dice, puede desprenderse fácilmente de una joya sin que le cause gran perjuicio. Colocada en estuches que contengan la fotografía de su duena, estas joyas se venden en pública subasta; y quién no deseara poseer las de la emperatriz, mariscal Bazaine, princesa Clotilde, mariscal Mac-Mahon, marquesa Talbot, Rosa Bonheur ó Jorge Sand, etc., etc.?

La idea es efectivamente buena.

Para comodidad de los heridos se ha construido en las afueras de Berlín 2.000 casas de madera, llamadas *baracken*, con ventilación porosa (una invención muy moderna), gas, en fin, todas las comodidades posibles para alojar y curar a los heridos.

Cada una de estas casas tiene en su sala principal unas 30 camas, 15 en cada lado, y hace una impresión muy rara cuando se entra y se ven por mitad ocupados estos lechos en un lado por franceses, generalmente turcos, los otros por heridos prusianos.

La raza africana y anglo-sajona, las caras morenas y las blancas, en fin, todo en conjunto forma un contraste muy característico y digno de verse.

La princesa de la corona, Victoria, ha ido visitando con sus hijos, que son todos todavía de tierna edad, estos lazaretos, y los pequeños han distribuido ramos y ramilletes de flores a los heridos, hablando francés con los turcos y zúavos.

Parece que dichos soldados nunca pueden vivir juntos en paz.

El otro día los prisioneros en Spandau, en parte turcos en parte zúavos, sin motivo conocido hasta ahora, han empezado a regalarle mutuamente de golpes y bofetadas, que sus guardias han tenido que separarlos con las armas en la mano.

Un corresponsal del *Times* que va siguiendo al ejército prusiano, dice que los heridos de Saarbrück han sido conducidos a los edificios públicos, donde son cuidados y asistidos con especial esmero.

El general Douai, transportado a aquella ciudad, sufrió allí una amputación y murió al día siguiente. Fue enterrado con los honores militares, asistiendo todo el estado mayor del príncipe Federico Carlos, y ofreció un espectáculo extraño ver a oficiales con uniforme prusiano seguir un ataúd sobre el que estaba estendido el uniforme de un general francés.

El gobierno prusiano, que no quiere hallarse desprovisto de modo alguno o para las circunstancias que sobrevengan, sean cuales fueren, ha decretado una leva de todos los jóvenes de diez y ocho a veinte años, que empezarán inmediatamente a ser adiestrados en el ejercicio de las armas.

Según los periódicos franceses, al rey de Baviera no le preocupan los horrores de la guerra, puesto que en los momentos actuales se dedica exclusivamente al cultivo de la poesía y de la música. De vez en cuando hace un viaje de placer a Zurich, con objeto de visitar a su amigo Wagner, autor de la *música del porvenir*.

Los bávaros comienzan a disgustarse de la conducta de su rey, temiéndose que en Munich ocurra de un momento a otro alguna insurrección.

Mientras el general norte-americano Sheridan figura en el cuartel general prusiano, los de igual procedencia Lee y Deauvergant han ofrecido sus servicios al francés.

Los prusianos ocultan cuidadosamente sus pérdidas. Un despacho telegráfico de Viena, fecha del 21, a las dos, que publica *La Correspondencia del Nordeste*, dice así:

«Ayer creyó toda la población que la batalla del 18 tendría un resultado decisivo: hoy los desechos prusianos se consideran exagerados.»

Se confirma que el príncipe real debió retrogradar de resultados de la batalla del 16.

A pesar de los anuncios de victorias diarias, la población de Berlín está alarmada por las pérdidas, que ascienden a una cifra fabulosa. La división de Brandeburgo, reclutada en la capital, está casi enteramente destruida. El regimiento 35 ha quedado reducido a 50 hombres. El ejército del príncipe Federico Carlos, desorganizado por sus pérdidas, se verá obligado a detenerse delante de Metz.

Parece, dice *La France* de París, que el gobierno prusiano ha prohibido la publicación en los periódicos de los despachos y partes franceses sobre las operaciones militares. Esa prohibición tiene por objeto engañar a Alemania acerca de la verdadera situación.

Quiere alimentarse el entusiasmo no anunciando mas que victorias y ocultando las pérdidas enormes que el ejército francés causa diariamente desde el 14 a las tropas prusianas. Pero los sacrificios en hombres que cada día pide Prusia a Alemania, deben, mas que otra cosa alguna, ayudar a apreciar el espantoso consumo que se está haciendo de ellos desde el principio de la campaña.

Despachos telegráficos.

Bruselas 24 (6 y 40 tarde, vía Cabo).—El ministro de España al ministro de Estado:

Acaba de recibirse el siguiente telegrama:

Calisruhe 24 (2 y 8 tarde).—Noticias oficiales: La infantería, precedida por el fuego de las baterías de campaña de Kehl, se ha adelantado esta noche hasta mil pasos de la fortaleza Strassburg, y se ha apoderado de la estación del ferro-carril sin pérdidas.

París 25 (9 y 25 mañana).—El embajador de España al ministro de Estado:

El ministro del Interior anuncia lo siguiente:

Resulta de las noticias llegadas al ministerio del Interior, que los prusianos han llevado sus reconocimientos hasta el departamento del Marne y hacia la ciudad de Chalons.

El prefecto del alto Marne anuncia que la parte Norte del distrito Vans se halla ocupado por las fuerzas prusianas.

Se han dado órdenes para oponerse a la marcha del enemigo por todos los medios posibles.

El patriotismo del pueblo es grande y se asocia a las medidas prescritas que serán ejecutadas bajo la

acción de oficiales de ingenieros y de ingenieros civiles enviados al sitio por el gobierno.

Loures 25.—Mac-Mahon ha abandonado a Reims. Fuertes destacamentos prusianos se han presentado en frente de Chaumont.

Los prusianos hacen grandes preparativos para el sitio de Metz.

El empréstito de 750 millones de francos está completamente cubierto.

La comisión de defensa ha resuelto incendiar las cosechas en los departamentos del Sena, Marne é inmediatos, caso de aproximarse los prusianos.

París 25 (1 y 50 tarde).—El embajador de España al ministro de Estado:

Después de desahada la proposición de Keratry continuó la sesión y se desechó igualmente la enmienda de Glais Bézoin reducida a que en vez de formar parte el comité de defensa nueve diputados se pusiesen estos en relación con el comité.

Al discutirse esta enmienda declaró Thiers que se le había ofrecido nombrarle por el gobierno, y que solo aceptaría si se le nombrase por la Cámara, y dijo que las instituciones de que no debía hablarse son la causa, mas que los hombres, de las desgracias de la Francia.

Gambetta interpuso al gobierno sobre la entrada en Chalons de cinco hulanos que no encontraron mas resistencia que los de Nancy, y preguntó dónde estaba el grueso del ejército prusiano.

Contestó el ministro del Interior que le era imposible responder por qué el ejército prusiano hacia marchas y contramarchas y enviaba sus exploradores a cinco ó seis departamentos a la vez para engañar al ejército francés, y que se habían presentado en los departamentos del Marne y del Aube, en Chalons y en las inmediaciones de Troyes.

París 25.—El *Diario oficial* dice que resulta del conjunto de las noticias llegadas al ministerio del Interior, que los prusianos han hecho reconocimientos en el departamento de la Marne y hasta Chalons.

El prefecto de la Alta Marne anuncia que la parte Norte del distrito de Vassy está ocupada por los prusianos.

Se ha dado orden para oponerse a la marcha del enemigo por todos los medios posibles.

El patriotismo de las poblaciones se asocia a las medidas ordenadas, que serán ejecutadas bajo la dirección de los oficiales de ingenieros y de los ingenieros civiles.

El *Diario oficial* anuncia que el empréstito de 700 millones está cubierto y que la suscripción queda cerrada.

París 25 (9 mañana).—El periódico *Figaro* dice que a los prusianos fueron batidos entre Verdun y Chalons, y que grupos de prusianos habían llegado a Chalons a la desbandada.

Fabra.

París 25, (a las 12 y 50 de la tarde).

A primera hora se cotizaban:

El 3 por 100 francés a 60.80.

No hay operaciones en fondos españoles.

Asegúrase que el representante de Bélgica en París ha desmentido la noticia relativa a haber sido conducidos por Bélgica los heridos prusianos.

París 25 (a las 3 y 15 de la tarde).

A última hora quedan en la Bolsa:

El 3 por 100 francés a 60.95.

Interior español a 22.38.

Exterior id. 1867 a 26 1/4.

Idem 1869 a 25.00.

Londres 25.

El Banco de Inglaterra ha bajado el descuento a 4.

Consolidados ingleses a 91 1/2.

Fabra.

La Gaceta de ayer publica el convenio celebrado el 19 de Abril último entre España y Bélgica para mejorar el servicio de la correspondencia entre ambos países.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Continuación de la LEY ELECTORAL.

Art. 66. No habiéndose hecho ninguna protesta, ó resultas las que se hagan en la forma que determina el art. 83 de esta ley, cada secretario escrutador verificará el recuento de los votos obtenidos por los candidatos; y si resultase conformidad, se extenderá una lista de los que hubiesen obtenido votos por orden de mayor a menor, sin omitir ninguno. En el caso de que no haya conformidad entre los votos anotados, se procederá a nueva revisión y recuento de las papeletas, ateniéndose a lo que de estas resulte.

Art. 67. De esta lista será dada lectura en alta voz por uno de los secretarios escrutadores, y concluida, el que haya presidido la mesa proclamará presidente del colegio ó sección electoral al elector que para este cargo hubiese obtenido mayor número de votos y secretario a los cuatro que para este cargo hubiesen obtenido mayor número de sufragios.

Art. 68. Después de proclamados los elegidos por el presidente de la mesa en crisis, se recontarán públicamente las papeletas y se quemarán acto continuo, excepto aquellas sobre que se hubiese hecho alguna reclamación, las cuales se unirán al expediente.

Art. 69. Si el presidente ó alguno de los secretarios escrutadores elegidos no se hallasen presentes al concluir el escrutinio en el local de la elección, se les avisará a domicilio por el presidente de la mesa interina; y si no se presentasen en el término de una hora, se entenderá que renuncian, y se tendrán como elegidos los que para el cargo respectivo sigan en la votación inmediata en número si se hallasen en el local. Si ninguno de ellos se presentase media hora después, serán reemplazados los que faltan por el presidente ó secretario de la mesa interina, cada uno en sus cargos respectivos, sorteándose para cubrir el número de los que no se hayan presentado de la clase de secretarios, los que hubiesen desempeñado la interina.

Art. 70. El presidente de la mesa interina dará posesión de sus cargos al presidente y secretarios elegidos, declarando constituido el colegio ó sección electoral.

En aquel mismo día, los secretarios de la mesa interina redactarán y firmarán el acta de la elección de la definitiva, con arreglo al modelo núm. 2.º que depositarán en la secretaría del ayuntamiento antes de las once de la mañana del día siguiente, donde podrán examinarse los electores.

Art. 71. Constituidos al día siguiente, a las nueve de la mañana, en el colegio ó sección electoral el presidente y secretario escrutadores elegidos, se declarará por el primero en alta voz que se empieza la votación para concejales.

Art. 72. El procedimiento de esta lección se arreglará a los mismos trámites establecidos para la elección de la mesa en los artículos 52 al 59 de esta ley.

Art. 73. Las papeletas contendrán tantos nombres como concejales correspondía elegir al colegio, y los que escudiesen de este número serán nulos.

En las sesiones se votará el mismo número que correspondía al colegio de que dependían.

Art. 74. A las cuatro en punto de la tarde se procederá al escrutinio en la misma forma prescrita en los artículos del 50 al 63.

Art. 75. Acto continuo el presidente y secretarios redactarán el acta parcial conforme al modelo número 3.º. Esta acta se remitirá antes de las ocho de la mañana del día siguiente a la secretaría del distrito municipal, y de ella expedirá el secretario, con el V.º B.º del alcalde, la correspondiente certificación, que entregará al presidente de la mesa.

A cada acta se unirá una lista de los electores que hayan tomado parte en la elección, la cual se sacará de la numerada en que se hayan ido anotando los votos.

Art. 76. El presidente y secretarios cuidarán, bajo su mas estrecha responsabilidad, de que se fijen, antes de las nueve de la mañana del día siguiente, en la parte exterior del colegio electoral ó sección las listas con los nombres de los electores que hayan tomado parte en la votación y la de los candidatos con los votos que hubiesen obtenido, por orden de mayor ó menor.

Art. 77. A las nueve de la mañana del día siguiente se volverá a abrir el colegio electoral sin necesidad de anuncios, y ocupando la mesa el presidente y secretarios escrutadores continuarán la votación comenzada en el día anterior.

Si en el primero ó segundo día de la votación para concejales hubiesen emitido sus sufragios todos los electores, se dará por terminada la votación.

Art. 78. Concluida la votación, y redactada su acta parcial en los términos referidos en el art. 75, se publicarán las listas de las votantes y de los que hubiesen obtenido votos, y se extenderá el acta general del colegio ó sección, uniendo a ella los resultados de los escrutinios anteriores con todos los incidentes de la elección. En este acta se observará todo lo prevenido para las papeletas.

Art. 79. Al día siguiente de concluida la elección, en los colegios que se hubiesen dividido en secciones, se reunirán las mesas de estas a las del colegio para practicar el escrutinio general del mismo. Del escrutinio que practique se levantará la correspondiente acta, que firmarán todos los concurrentes, y se observará en su redacción lo prevenido para las generales de los colegios.

Art. 80. En las poblaciones en que haya mas de dos colegios electorales, cada mesa elegirá a pluralidad de votos, al terminar la votación del último día, un secretario escrutador que asista como comisionado al escrutinio general del distrito municipal.

Si en el distrito municipal hubiese únicamente uno ó dos colegios sin secciones, serán comisionados, en el primer caso, los cuatro secretarios escrutadores que hubo de mesa, y en el segundo, dos por cada colegio, elegidos en la forma prevenida en el párrafo anterior.

Art. 81. El escrutinio general de distrito se hará en todos los pueblos el segundo domingo del undécimo mes del año económico, a las diez en punto de la mañana, en las Casas consistoriales, donde se reunirán todos los comisionados de los colegios, con asistencia del ayuntamiento, presidido por el alcalde primero. Ni este ni el ayuntamiento tendrán voto en este acto.

En los colegios que se hubiesen dividido en secciones se nombrarán el comisionado ó comisionados que correspondan por las juntas de escrutinio del colegio y sección ó secciones de que habla el artículo anterior, y después de hacer el escrutinio.

Art. 82. El escrutinio general de distrito se hará en todos los pueblos el segundo domingo del undécimo mes del año económico, a las diez en punto de la mañana, en las Casas consistoriales, donde se reunirán todos los comisionados de los colegios, con asistencia del ayuntamiento, presidido por el alcalde primero. Ni este ni el ayuntamiento tendrán voto en este acto.

Art. 83. Constituida de esta manera la junta general de escrutinio bajo la presidencia del alcalde primero, se nombrará por mayoría de votos entre los comisionados, cuando el número de estos llegare por lo menos a cinco, cuatro secretarios escrutadores que hagan la comprobación de las actas y recuento de votos.

En los pueblos en que por haber menos de cinco colegios, no llegase a este número el de los comisionados, se elegirán del mismo modo dos de estos por ellos mismos y otros dos de los concejales y de entre ellos, para que los cuatro procedan en calidad de secretarios a la comprobación y recuento de los votos. Los dos secretarios de nombramiento del ayuntamiento tendrán en este caso voto con la junta.

Art. 84. La junta de escrutinio, después de haber hecho los secretarios la confrontación de las actas y el recuento de los votos, examinará todas las reclamaciones de los electores contra la legítima representación de los presidentes ó secretarios de los colegios y secciones electorales, validez de la elección ó autenticidad ó exactitud de las actas.



